

Precios de Suscripción

Elche, dos meses . . . 0'25 pts.

Fuera, trimestre. . . 0'50 „

Número suelto 5 céntimos

LA RAZÓN

Redacción y Administración

Calle Alvaro, núm. 19

Anuncios a precios económicos

CULTURA

ÓRGANO DE LA JUVENTUD REPUBLICANA

TRABAJO

No se devuelven los originales

De cada artículo será responsable su autor

Toda la correspondencia al Administrador

GALDÓS

SU RECUERDO

Permitidnos que hablemos del maestro. Sentimos deseos de hacerlo. Mucho más hoy, que aquí en Elche se ha permitido cierto periódico, poner en tela de juicio su honradez.

Nosotros guardamos de Galdós un grato recuerdo. Que su evocación sirva de bálsamo consolador para nuestro espíritu, destrozado por espectáculos grotescos de barbarie medioeval. Que su figura nos aliente y nos reconforte, dándonos fuerzas para no desmayar en nuestra ingrata lucha por las ideas.

Era en el último viaje que hizo a esta acompañado de D. Melquiades Alvarez. Había llegado para éste la hora de partir. Galdós pasaría aquí la noche, para presenciar la representación de su obra «Casandra». Lo habíamos conseguido unos cuantos amigos a fuerza de ruegos.

La gente que aún sentía repercusión por sus cerebros, las vibraciones de la palabra cálida del gran tribuno Melquiades Alvarez, marchaba entusiasmada en masa compacta, a despedirle. Nuestro círculo se iba quedando vacío, y allí, junto a una mesita de tablero de mármol, sin nadie a su lado, Galdós, el grande hombre, la gloria de España, reposaba. ¡Desgracias de los que no hablan!

En aquel momento, tuvimos el acierto de saber aprovechar la ocasión. Temblorosos, por una emoción extraña, nos acercamos al maestro (¡qué bien suena este nombre!) con ansia de escuchar su palabra. Sentíamos temor por considerarnos muy pequeños. ¿Qué podíamos significar nosotros, oscuros, desconocidos, junto a aquella gloria de la literatura? Hicimos un esfuerzo, y sin saber cómo, nos encontramos sentados junto a él. Nos sentimos mirados por unos ojos faltos de luz, quizá por exceso de trabajo, y nuestro tímpano trasladó al cerebro la sensación de un hablar suave, casi imperceptible...

Entonces cambiamos por completo, y lo que antes era timidez, se convirtió en un deseo irresistible de saber, de preguntar y de escuchar al maestro. Y proférimos las preguntas, atropelladas, incoherentes, amontonándose una tras otra. Y el maestro, tranquilamente, suavemente, con solicitud paternal, dando chupadas de vez en cuando al impres-

cindible cigarro puro, fué contestando a todas.

¡Oh, tiempo, que con imperturbable calma vas caminando, para dar fin de todo lo que ha tenido principio! ¿Por qué no alargastes las horas, e hicistes más duraderos los minutos e interminables los segundos?

Hablamos de todo. De literatura, del último «Episodio» que preparaba, del teatro, de política, de todo. El grande hombre, supo descender de su trono de gloria, para conceder unos instantes de felicidad a un ser oscuro, insignificante, que aquí quedaba, oculto en el pueblo, tal vez sin la esperanza de volverle a ver.

EL PREMIO NOBEL

Ya hace días que se viene llevando y trayendo el nombre de Galdós, por haber sido propuesto para que se le conceda el premio Nobel de literatura.

Las obras completas del gran escritor, están ya en poder de la Academia de Suecia. Toda la intelectualidad sana de España, se ha unido al homenaje. Pero ¿cómo no? los envidiosos no podían faltar en esta ocasión. Todos los grandes hombres tienen envidiosos. Esta vez han sido los jaimistas y los católicos, los que han dado la nota discordante, por medio de sus periódicos *El Correo Español* y *El Siglo Futuro*.

¿Cómo iban a ver estos señores con tranquilidad que se concediera el premio Nobel a un escritor de la cáscara amarga? Imposible. Galdós no representa para ellos, el sentir de la mayoría de los españoles. Y frente a él, cometiéndole el mayor de los sarcasmos, han colocado otra eminencia: Menéndez y Pelayo.

¡Oh, hipocresía de estas gentes! Nunca se han acordado de que existía un Menéndez Pelayo, hasta hoy, que lo han necesitado para colocarlo frente a Galdós.

¿Cuándo se han acordado los católicos de hacerle justicia a Menéndez Pelayo? Haz memoria, lector amable, y recuerda la elección para ocupar la presidencia de la Academia de la Lengua. ¿Lo recuerdas? Se presentaban dos candidatos, Pidal y Menéndez Pelayo. ¿Quién triunfó? ¿A cual votaron los católicos? ¿Al último? No; al señor Pidal. ¿Es que tiene más méritos? Ni que discutir tiene esto. Recordamos una caricatura que publicó «Heraldo de Madrid». Aparecía el Sr. Menéndez Pelayo sentado sobre una columna formada por los tomos de todas sus obras. El Sr. Pidal se sentaba sobre un volumen de discursos que encerraba toda

su sabiduría. A pesar de estar el tomo sobre un sillón no alcanzaba a la suela del zapato de su contrincante.

¿Y recuerdas, lector, quienes fueron los que hicieron justicia al Sr. Pelayo votando su candidatura? Cinco académicos de los más radicales, Galdós inclusive.

Fueron también, todos los escritores liberalotes, los condenados, en número de más de cien, los que se dirigieron en atenta carta al Sr. Pidal, para que en nombre de la justicia renunciara al sillón de la presidencia.

¿Por qué entonces no reconocieron los católicos, los méritos del Sr. Pelayo? ¿Por qué esta facilidad para reconocerlos ahora? ¿Qué fenómeno o qué juego es este?

LOS DE AQUÍ

«La Defensa», periódico jaimista de la localidad, también se ha hecho eco de la campaña de sus congéneres. Ha hecho más. Ha pretendido combatir la persona de Galdós, diciendo emboscadamente, algo que pudiera tachar su honradez. Ha publicado *entre-fillets* (este periódico todo se lo arregla con *entre-fillets*) con la firma de Bonafoux, desprestigiando los méritos intelectuales del maestro. No podía «La Defensa» haber elegido otro escritor. Nosotros para demostrar la mala fe que en esto se ha empleado, queremos que el lector conozca a Bonafoux.

He aquí lo que nos dice de él, el gran crítico Emilio Bobadilla:

«De Puerto Rico, su tierra natal, le echaron a pedrada limpia; de la Habana tuvo que salir de estampía porque si se queda lo muelen a palos. ¿Por qué semejante despedida? Porque se movió de los portorriqueños y de los cubanos.

Hoy se jacta de anarquista, olvidando, sin duda, que fué reaccionario, si les hubo. Cánovas le dió un destino para Ultramar, favor que le pagó más tarde vituperando su memoria. Sobre el cadáver, aun caliente, de «Clarín», vomitó un torrente de oprobios, para demostrar, sin duda, que es hombre de odios implacables.

A Pérez Galdós le dijo las mayores con tumelias, babeando hasta en su vida privada. ¿Quién es Bonafoux para juzgar a Pérez Galdós? ¿Qué obras ha escrito el envidioso portorriqueño que puedan, ni por soñación, compararse con el menos atildado del gran novelista? Insultó a «Fernanfior» muerto, después de haberle adulado en vida para que le diera la colaboración en *El Liberal*.

Basta con esto, lector, para que te des cuenta de quién es el escritor liberal de que ha echado mano «La Defensa» para combatir a Galdós.

¿Se comprende ahora por qué en nuestro número anterior sentíamos in-

dignación? Estas gentes no respetan nada: ni siquiera el genio y el talento.

Peró mientras ellos gritan y patean, un prelado, un príncipe de la Iglesia, un varón de inteligencia preclara, dá la nota simpática, apartando de su mente todo prejuicio religioso para ponerse de parte de la justicia.

Oigan los católicos de «La Defensa» las declaraciones del Obispo de Jaca y luego sigan combatiendo a Galdós:

«¿Es que la justicia y la caridad han dejado de ser virtudes cristianas? Apartemos la vista de *Electra*, de *Casandra*, de todo lo sectario que ha producido Galdós y de sus predicaciones radicales. Pero por muy abominables que sean algunas de sus obras, ¿podemos olvidar la 1.ª serie de los *Episodios Nacionales*, colosal obra artística y patriótica que bastaría para inmortalizarle? ¿Podemos olvidar novelas hermosísimas, verdaderas joyas de nuestra literatura como *Fortunata* y *Jacinta*, por no citar otras?.. Y aun poniéndonos en el peor de los casos, aun suponiendo que todas sus obras fueran condenables, ¿podríamos, como españoles, negar que Galdós es un genio, un prestigio mundial y digno de figurar en el cielo de la literatura al lado de Balzac, de Tolstoy y aun del propio Cervantes? No. Eso sería antipatriótico y, ahora, en España hace falta mucho patriotismo...

Tiene Galdós obras maestras que son de todos los españoles, no de determinada bandera: festejemos al autor de esas obras. Galdós es un artista verdaderamente genial, y prescindiendo del mal uso que haya hecho del genio debemos enaltecerle. Honrando al genio, honramos a Dios, de donde el genio procede.

Regatear el mérito a Galdós no es patriótico ni es cristiano. La verdadera caridad no consiste en arrojar piedras a la oveja descarriada, sino en atraerla con amor al redil...

En el fondo, no hay un periodista ni un español medianamente culto que no admire de veras a Galdós... Y lo que en algunos periódicos se ha escrito de Galdós, ha sido sencillamente una falta de habilidad cometida con la mejor intención. ¡Y luego nos quejamos de que el pueblo huya de nuestros periódicos! ¿No ha de huir, si no sabemos hacerlos populares?... Sobre que con este sistema de negar el mérito a los de la acera de enfrente, con esta exacerbación de las pasiones, sin paz en los espíritus, no va a haber vida social ni aun patrias posibles...

Podíamos hacer esto interminable copiando párrafos de otro genio de las letras: Jacinto Benavente, pero sería extendernos demasiado.

TODO EXPLICADO

Meditando estábamos, sobre la procedencia que pudiera tener este odio a Galdós, cuando fijamos la vista en un libro que hay sobre nuestra mesa de trabajo, Es el último *Episodio* del maes-

tro. «De Cartago a Sagunto» se titula. Distraidamente lo abrimos por la página 275.

Leemos:

«En tanto, la soldadesca vencedora, harta de comestibles y de vino, harta de volubles placeres, mas nunca saciada en sus brutales instintos, continuaba la cacería y exterminio de *cipayos*.

Pedro Diaz Escamilla, maestro alpargatero de la casa de Beneficencia, voluntario que peleó en la calle de la Moneda, retiróse herido, escondiéndose en un desván de su casa. Allí lo encontraron los carlistas, y despues de rematarlo a tiros y bayonetazos le rompieron el cráneo con las culatas de los fusiles, haciéndole saltar en pedazos la masa encefálica. A la viuda de este infeliz la martirizaron cruelmente pinchándola en la espalda, y a una muchachita hija del muerto la dieron a beber tila con pólvora para que se le pasara el susto.

A un pobre vendedor de frutas, *Anico el de la Ventosa*, a quien acusaban de haber matado a dos *Zuavos*, llevaronle a rastras por las calles con infernal gritería, y despues de asestarle innúmeros bayonetazos, acabaron con él, junto al cuartel de S. Francisco, quemándole la cara con petróleo.

Un humilde dependiente municipal fué capturado cuando regresaba de llevar un parte del Ayuntamiento al Brigadier Villalain. Cediendo a instigaciones de un carlista conquense, aquel desventurado fué conducido en las puntas de las bayonetas por la Correduría, y en su sangre mojaron los asesinos las suelas de las alpargatas para reforzarlas. Junto a puerta del Postigo asesinó la soldadesca a un cartero, de quien dijo una mujer que habia dejado de entregar algunas cartas a los carlistas del pueblo. La agonía de este desgraciado fué horrenda, pues su delatora se obstinaba en hacerle comer pan y pepino.

Por soplo de gentes malignas, que nunca faltan en casos tales, supieron los vandálicos del *Dios, Patria y Rey*, que en una casa de Pósito se escondía un *cipayo* llamado Vicente Carnago, enfermo de viruela negra. Allí marcharon en tropel los asesinos, decididos a librar de penas al virulento. La pobre madre del enfermo creyó que mostrándole el cuerpo de este, cubierto de pústulas, les convencería de la verdad de la dolencia. Los menos feroces quedaron perplejos; mas otros, que sin duda eran fieras en figura humana, insistieron en asegurar que el *cipayo* era un enfermo de conveniencia y que aquellas costras serían pintadas. La embriaguez les enloquecía. Tras una espantable escena en que la madre trató de salvar la vida de su hijo, abrazándole con desesperado esfuerzo, se consumó el crimen odioso, entre salvajes gritos y carcajadas infernales de aquellos caribes».

No podemos seguir mas adelante. Sentimos pena, una pena muy honda. Quedamos anonadados. ¿Para que más? Estas lineas lo han dicho todo. Ellas son una explicación. Y sin dejar de pensar en las escenas que hemos leído, soltamos la pluma de la mano a la par que murmuramos:

—¡Todo está explicado!

FRANCISCO G. DALMAU

PÁGINAS DE ORO

(De LA BIBLIA)

Mi amado es blanco escogido entre millares. Su cabeza es de oro puro...

Su vientre de marfil guarnecido de zafiros. Sus piernas columnas de mármol que están fundadas sobre bases de oro; su parecer como el Líbano, hermoso como los cedros. Su garganta, suavísima, y todo él muy hermoso. Tal

es mi bien amado, tal es mi amigo, hijas de Jerusalen...

¡Cuán hermosa eres, y qué graciosa, amor mio, en la hora de las delicias! Tu estatura es semejante a la palmera, y tus pechos a los racimos.

Dije subiré a la palmera y cogeré los frutos de ella, y serán tus pechos para mi como racimos de viña, y tu aliento como olor de manzanas; tu boca como un vino exquisito que corre dulcemente y humedece los labios del amante adormecido.

Yo para mi bien amado, y él también hacia mi, suspirando.

¡Cuán hermosos son tus pies en tus sandalias, hija de príncipe! Los juegos de tus muslos, como ajorcas labradas de mano de artifice. Tu seno es una taza torneada llena de vino aromático.....

SALOMÓN

(Pasajes de *El Cantar de los cantares*)

RECETA

Se toma un diputado que haya sido político de todos los colores; un hombre que prometa hacer favores y no cumpla ¡ni a Dios! lo prometido.

Un *demócrata fiel y convencido*, que sepa con la lengua hacer primores; un *lagarto* de casta de oradores, mucho más embustero, que atrevido.

Se dá luego a este tipo decadente, un baño artificial—de gloria y genio, y despues de ensalzarlo estultamente, obtendrá, por producto, nuestro *ingenio*, la figura gentil de un presidente capaz de *governarnos* un quinquenio.

ELIAS MIQUEL

Tenerife

Directores de periódicos

José Vives

«¿CÓMO SUBEN ALGUNOS!

Vió en la eminente roca donde anida

El águila real, que se le llega

Un torpe caracol de la honda vega,

Y exclamó sorprendida:

—¿Cómo con ese andar tan perezoso

Tan arriba subiste a visitarme?

—Subí, señora, — contestó el baboso

A fuerza de *arrastrarme*.

HARTZENBUSCH»

Si cuando di principio a esta sección, hubiese empezado adulando, realizando los méritos, si algunos tienen, los anteriores directores, encumbrando al periodista y enalteciendo al periódico, falseando la verdad con refinada hipocresía, tocando cierto antipático instrumento que tan admirablemente tocan algunos periódicos de la localidad, repartiendo lisonjas a granel, otro gallo me cantara. Por lo menos, me hubiera ahorrado muchos disgustos. Y los que vendrán. Mas no importa; seguiré dando mi modesta opinión sobre todo lo que fuere, con la ruda franqueza que me caracteriza, sinceridad no acostumbrada en esta sociedad llena de corruptelas. Y si algún provecho he de conseguir ha de ser por ese medio, nunca, a fuerza de *arrastrarme*.

Y hablemos, puesto que le llegó su turno, del director de «Trabajo».

Es el Sr. Vives el más capacitado de todos los directores de periódicos de Elche, el más en carácter; pero por abandono o mo-

do de apreciar las cosas ha publicado o ha consentido que se publiquen, «*entrefflets*» sanguinolentos contra la gente nea, que decían muy poco en favor de la cultura (como era aquel de que el *cura-carretilla* y sus congéneres, querían cojer a los socialistas por delante, por cuya parte estos no les temían, pues lo que temían es que los cojieran por detras...) y eran impropios, a mi entender, de un periódico cuyo principal fin es ilustrar a la clase proletaria, a los desheredados de la fortuna, a los esclavos del capital.

Es «Trabajo» la pesadilla de muchos patronos, por los duros ataques que desde sus columnas les dirigen, y es también este simpático semanario el que lleva a mal traer a la grey clerical. De los políticos no hablemos, pues las formidables diatribas que lanza constantemente contra ellos de todos son conocidas. He de advertir que los únicos que gozan de cierta inmunidad, son los conservadores de la localidad, que haciendo honor a su nombre, la última vez que ocuparon el poder hicieron tales cosas con los fondos de las arcas municipales, que hasta ahora no hemos podido saber en qué se invertirían.

Es de todo punto inexplicable la vergonzosa retirada que hizo «Trabajo», cuando fué retado por los jaimistas para discutir en la prensa la inmoral administración, que según estos se efectuaba en la Cooperativa de Consumo, y yo lo declaro con nobleza, creía que «Trabajo» aceptaría el reto demostrando con datos irrefutables, la honrada administración que se hacia en dicho establecimiento, mas no fué así; procuró escurrir el bulto tomando una posición gallarda.

Hay otro hecho mas bochornoso todavía. Nadi ha llegado a comprender cómo siendo el director de «Trabajo» un hombre de inteligencia nada comun, y ocupando el lugar que ocupa en política, consintiera que se publicase aquel suelto inserto en la sección de «Pinchazos» el domingo siguiente de las elecciones municipales. Decía así: «Siendo los caciques de Elche los peores que hay en España y haciendo las elecciones como las han hecho, han cumplido con su deber. Quien no ha cumplido con el suyo ha sido el pueblo, que a este paso morirá de un empacho de pasividad».

¿Con qué intención autorizó el Sr. Vives semejante suelto?

¿Era la de eximir responsabilidades propias? ¿O es que el Sr. Vives cree, que al pueblo se le ha de estar educando día tras día, para en el momento de dar la batalla dejarlo solo? Veamos lo que decía otro periódico local que goza de gran influencia en la opinión:

«Gracias a la poderosa influencia moral que ejerce (una persona que por respeto no nombre) sobre la opinión popular y aconsejando a esta que se retirara, evitó un día de luto para nuestro pueblo». Nada mas cierto. Sepa el Sr. Vives que el pueblo cumplió con su deber, si alguien faltó al suyo fueron sus jefes, sus directores, sus caudillos.

Y no esta bien que paguen justos por pecadores.

JOSE SANTO

Atropello

Censurable por todos conceptos es el acto que se cometió el pasado domingo con nuestro querido compañero de redacción Manuel Vicente.

Relatar el hecho, ¿para qué? Fué lo de siempre, lo que desde hace algún tiempo venimos presenciando en Elche para desgracia y vergüenza nuestra. Un municipal, que porque si, la emprende a bofetones con un pacífico ciudadano.

Siempre son odiosos estos hechos tan sin razón, pero cuando se realizan en personas

de honradez intachable, cuando la víctima es un joven apreciado y querido de todos, como nuestro amigo Vicente, la indignación llega a su grado sumo.

En Elche, no existe la garantía personal que concede al individuo la Constitución del Estado. Para Elche debe existir un Código nuevo que nosotros no conocemos y sería muy conveniente que las autoridades nos lo enseñaran para conocer las nuevas formas de delincuencia y castigo.

Se nos dice que el municipal causante del atropello, ha sido destituido.

Nosotros hemos de advertir que no es esto lo que deseamos.

No nos complace ver cesante a un individuo. Lo que queremos es que se corrijan los hechos, que no se repitan, que el señor Alcalde con su autoridad, prohíba terminantemente esa costumbre odiosa que han tomado los municipales de castigar por su cuenta supuestos delitos.

Cuando el delito existe hay una ley que lo castiga. Que se atengan a ella.

Esto es lo que queremos.

Buscando otras patrias

Vedlos pasar en caravana de miseria; son los que sufren, los que trabajan, los que no comen... ¿Hacia donde caminan? ¿Quien sabe! Siendo, cual son, eternos propagadores del infortunio, adonde se dirijan llevarán tras de sí la nube de penalidades que les sirve de aureola.

Son los que labran la tierra, los que la hacen fecunda a fuerza de trabajo rudo y penoso, los que encorvados sobre los dorados campos de trigo, trabajan de sol a sol arrancando las espigas que han de convertirse en el pan nuestro de cada día... Pero huyen, huyen veloces a otras patrias. ¿Será que en la nuestra ya no hay necesidad de que el labriego trabaje?... ¿Qué adelantados estamos!

Van con ellos, los que edifican los palacios de los grandes, los hogares de los ricos, los cuchitriles antihigiénicos de los pobres. ¿No es menester que suban ya a los andamios a exponer sus vidas!

Siguen sus huellas también, los que ganaban el sustento con su trabajo intelectual. ¡Tampoco hacen falta aquí en nuestra tierra cerebros!... Aunque haya quien cobra la nómina de un empleo de amigo... sin llegar nunca a ejercerlo.

Van muchos mas, todos desposeídos, anonadados todos, con la lejana visión en el pensamiento de la tierra a donde van; con la esperanza en el corazón de buscarles un buen vivir a sus hijos... pero ¿que digo? ¡Sus hijos!...

No, los jóvenes no deben irse, deben quedarse aquí, en la patria; sus padres no hacen falta; que se vayan a pascar sus miserias, a exhibir sus cuerpos famélicos por donde quieran; pero hay que ser patriotas.

Los trabajadores mueren de hambre en España, pero tienen el deber de entregar sus hijos a la patria; manda en ellos, aunque no ha pasado fatigas para criarlos y alimentarlos.

Han de ir a la guerra, han de defender el honor patrio y sin embargo, no se acordarán de ellos cuando se hayan dejado su juventud, sus brazos o sus piernas en el campo de batalla. Tienen el deber de recibir las balas del enemigo; por algo son trabajado-

res, para pasar las penas de una campaña cruenta, para reposar sus cuerpos rendidos sobre el duro suelo, para albergarse bajo el cielo del campamento... ¡Todo muy razonable! ¿Verdad?

¡Todo nos demuestra el estado de aniquilamiento de nuestra patria!

¡Caravanas que huyen! ¡Legiones de hombres que se traga el monstruo de la guerra! Epidemias, inundaciones, francachelas en las alturas, etc. etc.

No hay duda, este estado de nuestro país, nos da a entender que está próximo el juicio final de este régimen que nos domina.

VENTURA ROMÁN

Cosas nuestras

Lee, y sigo leyendo infinidad de veces en los periódicos que se dicen conjuncionistas, (aunque estén lejos de serlo) que existe en el partido republicano un fantasma que todo lo trastorna, que todos sus trabajos de sapa van encaminados a la desorganización del partido republicano de hoy.

Como buen republicano me siento indignado ante tales manifestaciones, por considerar que dentro de mi partido no puede, no debe existir por decoro político quien venda secretos a ningún cacique de la Monarquía, ya sea del tráfuga Canalejas o del aberrecido Maura.

Para ser un edificio sólido ha de estar sobre cimientos fuertes, es decir, para injuriar a persona o personas no determinadas que traicionan al partido a que pertenecen, es por consiguiente indispensable haber basado en la verdadera sus manifestaciones, de lo contrario resultará una vil calumnia esparcida para recreo del edioso caequismo.

Vengan nombres de personas que no cumplen los acuerdos del partido, vengan todos aquellos que lo traicionan, vengan también los vividores (por si hay alguno) y todos aquellos que hayan en nuestras filas no ajustados a nuestros ideales; y cuando tengamos buena colección verdad, no basada en la calumnia, hagamos un esfuerzo y quitemos para siempre esa sarna ponzoñosa que nos denigra ante las personas honradas.

Luz... mucha luz necesitamos los republicanos para que nuestros actos sean juzgados.

MANUEL BROTONS AGULLÓ

TRÍPTICO

Para E. Cañadas

ESTRELLA

La gracia, la belleza y la armonía dieron vida a su faz encantadora; reflejando en su efigie seductora el amor, la pureza y la alegría,

Como hada misteriosa de poesía, fascina su semblante y enamora; pues tiene los colores de la aurora, en grato, dulce y apacible día.

Es una musa suave y delicada que vive con candor entre las flores; humilde, carifosa y admirada.

Sus ojos, son dos magos seductores; y al influjo sutil de su mirada, hasta el Dios infernal muere de amores.

UNA ESTRELLA

Se refleja en el cielo de mi vida, una estrella radiante de esplendores,

que endulza mis eternos sinsabores, dando al alma su paz apetecida.

Su luz, meridional, por mi querida, en sus varios y múltiples colores, hace que broten de mi pecho flores que dan una ilusión desconocida.

No sé, ni me pregunto lo que siento en esta dulce y radical mudanza, que me alegra a la par que da tormento.

Solo sé, que distingo en lejanía una imagen que es todo mi contento, mi vida, mi ilusión y mi esperanza.

MI ESTRELLA

Rota mi lira y el carcaj vacío, un alma vaga errante con tristeza; la hieren el desdén y la belleza, que han trocado en mansión el pecho mío.

Murieron para siempre en mi albedrío los ensueños de gloria y de pureza; las flores del dolor van con presteza germinando en mi loco desvarío.

Hoy saturan la pena mis poesías que dicen mi pesar, y mi querrela envenena la dicha de mis días.

Mi vida, prisionera de una bella, no tiene ya placeres ni alegrías...

¡A tal punto llegó mi mala estrella!

PASCUAL RUIZ

Santa Cruz de Tenerife.

Para LA RAZÓN

LIBRO NUEVO

Aunque ya ha dicho parte de la prensa local algo referente a la nunca bien ponderada obra del sabio profesor de la Escuela Moderna de Alicante D. Baldomero López Arias, creo justo dar mi opinión acerca de ella por haberla leído de enidamiento.

«Pedazos de mi corazón» es el título que lleva el libro a que me refiero. Efectivamente: hay que conocer a su autor, para apreciar el libro y saber que ni de perlas viene el título que él lleva y que en él encierra verdades de suma importancia, tanto en el orden político, como en el social y educativo.

En política, detalla tan admirablemente la acción de los gobiernos turnantes que al hombre más apático le hace romper los grillos que le tienen sumido en el ostracismo y lanzarse a la calle proclamando un gobierno justo que atienda la voz del proletario, es decir, un gobierno del pueblo por el pueblo.

En el orden social, hace al hombre libre. Con esto está dicho todo.

Y en el educativo, describe con la galanura propia de su pluma y su esclarecido cerebro, la forma más factible para la educación del niño en las escuelas, preparando a éste para que sea en su día un hombre ingenuo, sin obstáculos en su cerebro producidos por doctrina alguna, y si solo ame la ciencia y el progreso en todos sus órdenes, como así mismo a sus semejantes.

Tiene además una sección de poesías de inapreciable valor que al recordarlas no puedo pasar sin comentar las que me han emocionado poderosamente y son: «Ante una cunita» y «¡Morir!». En la primera demuestra su autor lo hermoso que es ser padre (de familia, no de almas), el amor que se tiene al niño, al ser querido y el placer que este inspira y en la segunda, y esta merece grabarla con letras de oro, profundiza de una manera tan contundente en el arcano de la Naturaleza, que el hombre más inteligente le vuelve tarumba al pensar qué somos y qué seremos.

En fin, para terminar y no ser más molesto al sufrido lector, diré, (y esto es decir lo que siento), que «Pedazos de mi corazón» es una obra

de la que hace falta que lea la juventud (dispensen los ancianos, a ellos no les hace falta leer) y es una obra de estudio, de reflexión y de comentarios, pues se puede sacar mucho de ella.

Es cuanto puede decir

REATI

Si algún ilicitanos desea formular alguna queja a nuestra primera autoridad o protestar de cualquier desmán cometido por alguno de sus subordinados, que se entere primero qué horas son las de Alcaldía, que sino, sufrirá una plancha, pues don Francisco Galán tiene las horas señaladas para hacer justicia.

LA COMISION DE MADRID

Loable nos pareció el despertar de nuestro Ayuntamiento, acordando que las fuerzas vivas, se unieran y marcharan a Madrid, a impetrar algo de protección para este desventurado pueblo.

Grandes esperanzas alentábamos cuando supimos que el Centro alpargatero, que la Comunidad de labradores, que la Acequia Mayor y la de Marchena, el Casino, y el Ayuntamiento iban a la Corte, a ponerse en contacto con Ministros y Diputados, y presentáramos que llevaban un plan organizado de reformas, un estudio detenido de nuestras necesidades, mucho en cartera para remediar esta pertinaz sequía, y como consecuencia esa emigración constante de nuestros campesinos: con ansia esperábamos el retorno de esa comisión.

Volvió la comisión; y por cierto que desperdigada: en sus rostros notábase cierta melancolía, cierta tristeza: como consigna especial guardose profunda reserva, y nada se traslució de sus gestiones en Madrid.

Un trozo de carretera con el firme que hace tiempo se reclamaba, y nada más. ¿Será esto el resultado de esa numerosa comisión?

¿Es que su influencia es tan escasa que únicamente ha podido conseguir algunos carros de piedra? Y para ello los gastos que han ocasionado, tanto al Municipio como a las Sociedades y Centros que representaban.

Entendemos, y es deber nuestro decir la verdad, que dada la miseria de nuestro pueblo, las cantidades invertidas en viajes, fondas, etc., etc., hubieran hecho más efecto repartidas entre las muchas familias del campo que no tienen un pedazo de pan; así como entendemos que para empresa tan pequeña como la llevada a cabo por la numerosa comisión de fuerzas vivas, no se hace preciso tanto ruido, ni tanto personal, cuando recordamos que obras de gran importancia se han realizado o se están realizando en Elche, sin que para el logro de esas empresas, precedieran comisiones ni gastos algunos.

Calzado

a la medida y cortes se hacen económicamente. Solidez y prontitud.

San Jorge, 25.

Botón de muestra

En Huesca ha aparecido, descuartizado, el cadáver de un niño. Los autores del crimen han resultado ser dos mujeres. Estas han confesado, en sus declaraciones, que el niño les fué entregado muerto, por el mayordomo del palacio episcopal, con la orden de hacerlo desaparecer. El mayordomo, que es un sacerdote y primo del Obispo, ha ingresado en la cárcel.

¿Qué opina el lector de este bendito padre de almas?

Nosotros nos abstenemos de hacer comentarios. Que cada cual los haga a su gusto, puesto que el asunto los promete muy sabrosos.

NOTICIAS

Enfermo

En Aguilas, su habitual residencia, se encuentra enfermo de algún cuidado nuestro correligionario y amigo el colaborador de LA RAZON D. José M. Buck.

Deseamos una rápida y completa curación al patricio ilicitanos, con quien nos unen lazos de sincera amistad, y cuyos rectos y sabios consejos han iluminado nuestros ánimos en la lucha emprendida por el mejoramiento de Elche y el triunfo de nuestras aspiraciones.

El garroñu

El lunes de la presente semana fueron sorprendidos en el Llano por la guardia civil, una partida de jugadores a la lotería. Entre la concurrencia había una pareja de municipales, a los cuales por incumplimiento de su deber, les han dejado cesantes.

Si el Sr. Alcalde se interesa por la moralidad de su pueblo, y desea ser justo, de seguro no serán las últimas cesantías que ordene.

El Porvenir

Esta Sociedad celebró junta general extraordinaria el pasado domingo, en la Escuela Archivo de esta Ciudad, siendo suspendida dicha junta por promoverse un gran escándalo.

Un gran triunfo

Nuestro querido amigo el aventajado maestro sastre D. Francisco Buyolo, acaba de hacer unas brillantes oposiciones, ganándose una plaza de maestro para un taller de los más importantes de Barcelona.

La aplicación y estudio en el arte que posee, le han conquistado justos lauros que recompensan sus sacrificios y desvelos.

Para el próximo número

El Pecado Original

Por Cadena Perpétua

Tipografía de José Agulló Sánchez

Sección de Anuncios

Fábrica de Pastas
PARA SOPA

— DE —
PEDRO RICO CUADRADO

OBISPO TORMO, 15 y 17

ELCHE

Joaquín Pérez Sánchez
GRAN
Fábrica de Aguardientes y Licores.

Gran fábrica de Almidón

DE TRIGO PURO

Elaboración Moderna y esmerada

Disponible

— DE —
GERMÁN Y VICENTE PENALVA

Disponible

Despacho al por mayor y menor: Calle Puerta Morera, núm. 46

Se reciben encargos en el Centro Industria Alpargatera por su
conserje GERÓNIMO TORRES

Maquinas de Escribir

marca **BENETT**

Con escritura visible
La más económica y más
práctica conocida hasta
el día

Precio: 150 pesetas

REPRESENTANTE

Isidro Ibáñez

DISPONIBLE

BANCO DE CARTAGENA

SITUACION EL DIA 30 DE DICIEMBRE DE 1911

ACTIVO		PASIVO	
	Pesetas		Pesetas
Caja y Banco de España	5.188.349'54	Cuentas corrientes	6.932.183'41
Pagado dividendo cta. utilid ^{ad}	293.415 00	Inposiciones á fecha fija.	988.533'20
Fondos Públicos	2.708.037'91	Imponentes de la Caja Ahorros	14.970.253'80
Descuentos sobre la plaza	8.052.876'04	Efectos á pagar	132.247'74
Efectos á cobrar.	7.713.948'22	Corresponsales	2.382.813'66
Cje con garantía personal	2.940.347'31	Varios	212.679'47
» » de valores	4.525.124'97	Dividendos á pagar	12.125'50
Solares en el Ensanche de Car- tagena	20.758'85	Utilidades líquidas	824.049'28
Corresponsales	4.626.848'25	Fondo de reserva Estatuario	1.000.000
Varios	328.218'55	2.º Fondo de reserva (voluntario).	300.000
Inmuebles	660.368'94	Capital	10.000.000
Mobiliario	137.139'32		
Cámara acorazada de Cajas de Alquiler	64.453'16		
TOTAL	37.754.886'06	TOTAL	37.754.886'06
VALORES NOMINALES		VALORES NOMINALES	
Depósitos en custodia	21.459.898'53	Depositantes de efec- tos en custodia	21.459.898'53
» necesarios	335.500	Acreeedores por de- pósitos necesarios.	335.500
» en garantía	5.552.992'00	Deposita- lores engarantí	5.552.992'00
TOTAL GENERAL	27.348.390'53	TOTAL GENERAL	27.348.390'53
	65.103.276'59		65.103.276'59

v.º B.º EL DIRECTOR GENERAL,
Joaquín Payá.

EL INTERVENTOR,
Rafael Sierra.

El Consejo de Administración ha acordado fijar en un 6 por 100 libre de impuestos el dividendo activo a repartir por los beneficios obtenidos en el ejercicio de 1911, y como complemento de esta distribución, se pagarán a los señores accionistas Pesetas 15 contar cupón núm. 22.

Del sobrante de beneficios, después de pagado el 6 por 100 a las acciones, se destinarán 100.000 pesetas al seguro fondo de reserva; pesetas 13.713'93 a amortización de mobiliario y pesetas 110.335'35 a cuenta nueva.

El pago del cupón núm. 22 tendrá lugar desde el lunes 15 del actual en adelante en la Caja Central del Establecimiento y en la de sus sucursales en Murcia, Sevilla, Alicante, Cádiz, Huelva, Alcoy, Lorca, La Unión, Aguilas, Orihuela, Mazarrón, Cieza, Caravaca, Melilla, Hellín, Elche y Yecla. En Madrid, en el Banco Hispano Americano, Banco Español del Río de la Plata y Banco Español de Crédito; en Bilbao, en los Bancos del Comercio, de Bilbao y de Vizcaya; en Oviedo, en el Banco Asturiano de Industria y Comercio; en Santander, en el Banco Mercantil; en Gijón, en el Banco de Gijón, y en San Sebastián, en el Banco de San Sebastián.

Cartagena 5 de Enero de 1912